

LA SEGUNDA PARTE, DE LA EM- BAXADA DE DON IVAN DE Tassis, Conde de Villamediana, y Embaxador de su Ma- gestad del Rey Don Felipe tercero nuestro Señor, para el nuevo Rey Iacobo de Inglaterra. Dase cuenta de lo que su Magestad le respondio, y los grandes comedimientos que se le hizieron.



DOMINGO A Veynte y vno de Setiembre, fue Dios seruido, que se mu-
riese el Camarero del Conde en tres dias, y aunque se tuuo por cierto, fue do-
lor de costado, corrio la boz que fue peste, y por ello, y por auerse picado en
algunas casas del lugar, fue ocasion a que se resfriasse lo de la Audiencia: mu-
rio este criado a los diez y nueve, y a los veynte, embio el Conde a don Feli-
pe de Tassis su sobrino a la Corte a pedir Audiencia, y a pedir alojamiẽto mas
apartado, si a caso no se la diessen: la Audiencia se la negaron, por el ruydo que
auia hecho la muerte, y le dixerõ, que el Rey venia con la Corte a Vvinche-
ster, adonde le darian Audiencia, que ellos lo desleauan mas que el Conde: y que ansi su Señoria se po-
dria partir luego a Southamton, adonde le tenian hecho alojamiento, que es diez millas de Vvinche-
ster, puerto de mar, embiaronle luego los oficiales que auia menester para su camino.

¶ Partio de Oxford Lunes a 22. y fue a hazer noche a Abingtõ, cinco millas: Martes a 23. fue a ha-
zer noche a Nubere quinze millas. Miercoles 24. a Vvinchester, que es vn muy buen lugar, y adonde
ay algunos Catolicos, muchas Damas, y Caualleros, ay vn muy buena Iglesia, muchos sepulcros de
Santos del principio de la Christiandad en este Reyno: y detras del Coro esta vna Capilla, adonde el
Rey don Felipe se caso con la Reyna Maria, ay vn castillo en esta villa, donde esta la mesa redonda
del Rey Arthuro, y otras antigüedades.

¶ Lunes a venticinco fue a Suthamton, adonde auia de hazer alto, donde esta agora, ay vn buen
puerto de mar, y lugar alegre, dieronle muy buen alojamiento, y a todos los caualleros que venian cõ
el, auiendo estado tres dias en este lugar, y no auer llegado el Rey a Vvinchester, embio al Capitan
Garet, que seruia de lengua al gran Camartin, que es el que manda en este Reyno, con vna carta en
que le dezia, pues la sospecha del mal no auia pasado adelante, y el auer tantos dias que auia llegado a
este Reyno, le suplicaua hablasse al Rey, para saber si le daria tan presto Audiencia, o que mandaua
que hiziesse.

¶ Martes a ventinueue llego a la Corte, adonde le recibieron muy bien, y respondieron al Conde
que el Rey se partia luego a darfela, y que ansi la tuuiesse por cierta para el Domingo cinco de Otub-
re, y auiendo llegado el Rey a Vvinchester a dos de Otubre, y sabiendo que era cierta la Audiencia,
se preuino el Conde para ello, embiaronle a dezir el Sabado a quatro, si gustaua que viniessen aqui,
por el, o yrse a apear a alguna casa del lugar, y que alli le yrian a recibir? Respondio, que siendo hon-
ra que se haria a su Rey, y auerse hecho con otros Embaxadores, esperaua aqui a que viniessen por el,
y sabiendo venia el de Pembruc de la Iatera, y Governador del Principado de Cales, priuado del Rey
y el primer Conde deste Reyno, se preuino vn gran vanquete. Llego el Conde a las doze del dia, a-
compañado de muchos caualleros de la Camara secreta, y de hijos de Señores muy lacido a su vfan-
ga, y el vestido de carmesi, y de muy buen talle, y moço de ventiquatro años, salieronle a recibir to-
dos los caualleros del Conde al patio, y el Conde a la escalera, y por ser tarde se fuerõ a comer, y aunq-
la casa era chica, estaua bien adereçada, la primera quadra, donde se auia de comer estaua colgada de
vna tapiceria de Cipion, y Anibal toda de seda, que nunca se auia colgado, vn Dosel de seda de oro
amarilla,

amarilla, y terciopelo azul, con muchas fillas de terciopelo, vna mesa muy larga para quarenta personas, con muy buena ropa blanca, y las feruilletas muy bien cogidas, y llena de principios, que es cosa que aca no se vfa, porque no son muy arios: auia tres aparadores, el vno de plata dorada con muchas fuentes, aguamaniles, y copones, y otras piezas que passauan de treynta: otro de blanca, con fuentes, jarros, y frascos de muchas hechuras, braferillos, y otras piezas: otro de plata de seruicio, y vidrios para beuer: Mientras se ponía la comida se entraron en vn aposento mas adentro a labarse las manos, estaua vna colgadura de terciopelo y damasco azul bordada con muchos fleucos de oro: vna cama de lo mismo, quatro bufetes con sobremesas de lo mismo, con muy buenos escritorios de Alemania, Marfil, y Euanio, muy lindas imagenes y pinturas, salieron se luego a comer, cubriose la mesa quatro vezes: y hizo se bien aprieffa, por ser tarde, en acabando se fueron a poner en los coches, y uan delante todos los criados del Conde, y de caualleros acauallo de dos en dos con muchas plumas, y todos vestidos de librea, luego y uan los pages del Conde en sus caualllos de rua con su librea, que eran calçones, y calças, y ferreruelos, sombreros de terciopelo negro guarnecido en arpon muy quajado de passamanos negros, y leonados, con plumas leonadas, y luego el cauallerizo de negro muy galan: seguian los lacayos de la misma manera, y el coche de la persona del Rey que embio al Embaxador para que fuesse en el con el Conde de Pembruc, y otros caualleros Ingleses: luego seguia el del Conde con seys caualllos y los dos cocheros vestidos de la librea de terciopelo con los ropones a lo Vngaro: luego otros dos coches del Rey, y otros dos del Conde, en que y uan Ingleses.

¶ Y los caualleros que vinieron con el Conde y uan muy galanes todos, y el Conde y uan vestido de negro calças de obra, ropilla y ferreruelo de terciopelo guarnecido con la mesma obra, muchos botones de oro y cadenas, vn cintillo de diamantes con vna rosa muy hermosa, espada dorada, y botas blancas, y espuelas doradas. Don Luys Puertocarrero de morado con mucho oro, sus criados de encarnado y pardo. Geronimo Cimbron de Leonado muy rico sobre terciopelo rizo aforrado en tela, sus criados de azul y amarillo. Monfu de Bacade rota seca bordada sobre raso, sus criados de verde y amarillo. El Garer de terciopelo morado con oro, y colete de ante, sus criados de morado y verde. Iuan Baptista de Tassis de negro con mucha obra, sus criados de azul y negro. Don Pompeo de Tassis de pardo guarnecido en arpon con plata, sus criados de morado y encarnado y blanco. Don Luys de Guzman de raso negro guarnecido de arpon con caracolillos de plata, sus criados de azul, encarnado y blanco. Don Felipe de Tassis de gorgoran plateado guarnecido con passamanos de obra de plata y cañutillo, sus criados de colorado, amarillo, y negro. Don Antonio de Ribera de terciopelo negro fondado en plata, guarnecido de plata el ferreruelo aforrado de lo mismo, sus criados de leonado. Don Antonio de Vera de terciopelo morado quajado de passamanos de oro, y muchos alamares, con vn ferreruelo de gorgoran morado con dos passamanos de oro, y aforrado en felpas, sus criados de blanco y azul, y naranjado, con muchos passamanos, y las toquillas bordadas de plata.

¶ Desta suerte partio el Conde de Suthampton a las dos oras, y fue al galope, por ser tarde, auia por el camino muchas damas y caualleros y coches. Todos los Embaxadores embiaré criados para ver como se auia el Rey con el Conde. Llego a las quatro, y al entrar del lugar auia tanta gente, que no se podia romper, de todas las ventanas muchas damas: la guarda del Rey estaua a la mitad de la calle. En apeandose el Conde, y toda su gente a la puerta de palacio, estaua el Capitan de la Guardia: y vn poco mas adentro el gran Almirante de la Iatiera, el mayor señor del Reyno, acompañado de muchos caualleros, llamado por sobrenombre Notigam de edad de setenta años, vestido de blanco, con vn colete bordado de aljofar todo el, y botones de diamantes: Recibio al Conde con grandes reverencias, y fue acompañandole hasta la sala de la Audiencia que era bien grande, colgada con vn razonable tapiceria, y vndosel amarillo bueno, dos fillas de los Reyes de lo mismo, encima vnatarima. A la puerta de la sala estaua el gran Camerlin, que es como la camarera mayor de la Iatiera, que es Cōde de Sufolg, que es pariente del Rey, haziendo lugar, por auer mucha gente. Estaua el Rey vestido jubon y calças a la Francesa de tela de plata leonada lisa, ferreruelo de terciopelo rizo leonado aforrado en lo mismo, vna cadena de diamantes, con el abito de san Iorge, que es de la Iatiera, vn sombrero negro con vna toquilla de espumilla rebuelta en ella, vn hilo de perlas muy rico, y alçada la falda del sombrero con plumas blancas, y a su vfança, vna medalla de quatro rubies, y vna punta de diamantes, y vna perla muy rica colgada della. ¶ La Reyna estaua de tela encarnada a la Francesa, con otro hilo de perlas muy rico, y vn diamante de mucho valor, es de lindo talle: tenia tocado a lo Español, y en el

en el copete dos diamantes muy ricos, en las orejas tenia dos perlas muy grandes, y otra muy hermosa en los pechos, y tiene muy lindo donayre, blanca, y la cara vn poco larga, la nariz algo delgada. El Rey es de medianâ estatura, rojo, y hombre no muy pulido ni delicado. En aſſomando el Conde, se quitaron los sombreros a vn mismo tiempo, y se hizieron reuerencias, y se fue desarrimando de su silla, andando para adelante tres passos, y el Conde entonces le hizo otra reuerencia, y el Rey se la hizo: En llegando junto a la tarima, el Embaxador le hizo otra reuerencia muy grande, bajando mucho el cuerpo, y el Rey baxo vn escalon, haziendo otra reuerencia bien baxa. Entonces el Embaxador llamo a Iuan Baptista de Tassis, y dixo en Español, como el era embiado del Rey su señor a darle la enhorabuena de la suceſſion en el Reyno de Inglaterra, y de su coronacion, el qual gozasse muchos y muy felices años: ni mas ni menos le venia a acordar el mucho deudo y sangre que con el tenia, y la gran amistad que el Rey su señor y padre auia tenido con la Reyna su madre, y el mucho sentimiento que auia tenido de sus trabajos, prision, y muerte, y la mucha amistad y confederacion que los Reyes antecessores de vno y otro Reyno auian tenido, y que considerado todas estas cosas, luego como supo la suceſſion en el Reyno, auia primero, como el que mas se holgaua della, nombrado a el, para venir a darle el parabien, como lo veria por la fecha de la carta, la qual le puso en sus manos, y escrita en Latin: y por la distancia grande que ay entre los dos Reynos, auiendo venido siempre por tierra, no auia llegado antes, y que tuuiese por cierto, que si para su felice suceſſion uuiera auido menester sus fuerças, que con todas le ayudara.

¶ Acabado este primero razonamiento, en Español, abrio la carta, y començo a leer, y boluio luego llamano, y dióſela al Secretario Cecilio, que estaua alli junto. Luego Iuan Baptista de Tassis, le dió en Frances, al Rey, todo lo que el Embaxador auia dicho puntualmente: y luego el Rey llamó vn cauallero Ingles, que hablaua Español, y dixo le, que dixesse a el Embaxador, que el estaua muy agradecido de la buena memoria, puesto que el Rey de España le embiaua hazer, y de las muestras que daua del contento de auer sucedido en aqueſte Reyno, lo qual estimaua mucho, y que el sabia biela estrecha amistad, y confederacion que siempre auia auido entre los Reyes antecessores de vn Reyno y otro: y que queria, y desſeaua la misma, y que asimismo tiene en la memoria la estrecha amistad, q el Rey don Felipe su padre, con la Reyna su madre, y ni mas ni menos la auian tenido, la amistad suya en su niñez: y tambien sabia la antigua amistad que la Corona de Inglaterra auia tenido con la casa de Borgoña, y que la misma desſeaua asſer tar y tener a beneficio de los pueblos de ambos Reynos, aunque auia entre ellos algunas diferencias en que auian interuenido disgustos, desſeaua toda amistad, por tener en la memoria la con el Rey su padre, y despues que murio con el tenia, y que porque este fue de cierto y ſeguro que ninguno en el mundo se hallaria, y con mas firmeza cumpliesse los tratos q se acetasen. A lo qual el Embaxador respondio, que ſuplicaua a su Mageſtad, que del Rey su señor juzgasse lo mismo. Respondio el Rey, que así lo creya, aunque para estas cosas nunca faltauan malos intermedios que con todo eſſo deſapasionadamente pensaua mirar las cosas: El Embaxador le respondió, que de vn Rey tan grande y tan prudente, lo esperaua así: pero que juzgaria al fin de los que tienen malas intenciones contra el bien comun de las dos coronas. Estas fueron las palabras formales, o poco menos, y en ſuſtancia queda referido lo que en eſta audiencia paſſó.

¶ Acabando estas razones, dixo el Rey al Embaxador, que el mal que auia en el Reyno, le hazia andar con deſaſſoſiego, y poca comodidad para el, y la Reyna y sus hijos: y por el conſiguiente le pesaba de la estrechez que alli auia, por no le poder mandar a poſentar alli aquella noche, ſin que boluieſſe, paſſando mala noche, para venir a su alojamiento: el Embaxador le beſo las manos por la gran merced que le hazia, y que baſtaua auer ſelas beſado para boluer muy contento, aunque uuiera de caminar haſta la mañana.

¶ Hecho eſto ſuplicô al Rey que le dieſſe licencia, para que llegasse a beſar la mano a la Reyna, el Rey boluio a la Reyna y ſe lo dixo: y entonces auiendo ſubido en la tarima el embaxador, la Reyna ſe acercô a el dos passos, quitandose vn guante, y llegando ſe el Embaxador beſô ſu mano, como q queria beſar las de la Reyna, la qual con otra reuerencia beſô la ſuya, harto buena y blanca. y luego hizo el embaxador otro breue razonamiento, de parte de los Reyes ſus ſeñores, en que le daua el parabien de la suceſſion y coronacion: ella le respondio en breues razones, que le agradecia la memoria y contento que moſtrauan, y con eſto ſe partio el Embaxador de la Reyna, y boluio ſe al Rey, y le ſuplicô que le dieſſe licencia para que los caualleros que venian con el llegassen a beſalle la mano, el la dió,

dió, y cada vno lo fue haziendo, y el a todos recibiendo con mucha cortesía con el sombrero en la mano: despues boluio a suplicar al Rey que les diese licencia para que llegassen a besarla a la Reyna, y así lo fueron haziendo todos, ella yua recibiendo a cada vno con vna reuerencia.

¶ Era noche, y entraron en la sala, veynte y quatro o treynta hachas, cō otros tantos archeros que las trayan, y llegó el Embaxador a todas las damas a hazer su cortesía de vna en vna, luego aquellos señores fueron llegando por la misma orden a ofrecerse al Embaxador, y entre ellos el Secretario Roberto Cecilio, que es de su enuaze el Rey su confianza. Acabado esto boluio se el Embaxador a los Reyes, y hizoles vna muy grande reuerencia, y haziendo ellos la suya, se boluio acompañado de todos aquellos señores hasta al patio los Grandes, y el gran Almirante llegó con el, y otra gran suma de caualeros, hasta de xalle en la carroza, y en ella tambien se metio el Conde de Pembruc, que le auia venido acompañando desde Suthampton: y en saliendo de la ciudad hizo parar la carroza, y pidió al Conde, que no passasse de allí, y que se metiesse en la suya, y el lo hizo así, y el Embaxador siguió su camino hasta llegar a su alojamiento.

¶ Las honras y cortesías que los Reyes, y su Corte an hecho al Embaxador, han sido extraordinarias al parecer de todos los que las han visto, y lo que le a hecho a otros Embaxadores: y así se entendio, que todos los que estauan allí embiaron personas a ver todo lo que con el de España se hazia. Lo que de la exterioridad hasta agora se puede juzgar, así de la generalidad, como de otras personas en particular, es muy gran desseo de q se assiete vna paz firme, lo q sera a la segunda audiēcia, aora se gra viendo, y descubriendo lo q ay, por auer de tratar las cosas mas en particular, y no faltan procuradores de Francia, y los estados de Olanda, que estan a la mira haziendo sus diligencias contra la paz. Dios quiera que se hagan en beneficio destas dos Coronas, y para su seruicio.

¶ Martes embio el Conde a Iuan Baptista de Tassis al Secretario Cecilio, para que viesse quando podria tener audiencia, y así le respondió el Secretario, que su Magestad queria fuesse luego el otro dia que fue Miercoles a ocho de Otubre, y fuesse Audiencia secreta, y así no lleuo el Conde consigo mas que don Luys Puertocarrero, Capitan Cimbron, Capitan Carrillo, y Iuan Baptista de Tassis, y don Felipe de Tassis. Estuvieron en vna pieza solos el Rey, y el Conde sentados en dos sillas. Y Iuan Baptista de Tassis, y el Secretario Cecilio, y los dos demas caualeros estuvieron en vna sala antes. Estuvieron el Rey y el Conde ora y media hablado, desta Audiencia como fue secreta no se sabe nada, ay buenas esperanças, plega a Dios sea para prouecho de la Christiandad.

¶ Viernes a diez del dicho embio su Magestad el Rey de Inglaterra, para tratar negocios con el Conde al grande Almirante, y al Secretario Cecilio, y Conde de Dëshyer, Tomas Hoauard, todos de Consejo de Estado, estuvieron tres horas de relox encerrados, estuuu alla dentro Iuan Baptista de Tassis: mas desta junta no se sabe nada, porque fue secreta.

¶ En el Correo de Nouiembre, por auisos ciertos se sabe, que el Rey a mandado soltar todos los Catolicos presos por la Religión: lo qual an sentido mucho los Puritanos, y se an comenzado a alborotar: y el Rey a hecho vn edito contra ellos, y condenado a muerte a algunos: porque esta secta entre otros errores que tienen, vno es, que ningun Rey puede ser legitimamente elegido, sino del pueblo.

¶ Tambien auisan, que el negocio de las paces está muy adelante, y que en breue se concluyan, y bien a todas partes: Y que la peste de Londres, se va acabando, aunque los meses passados deste Verano, fue noticia, que en ocho Semanas, murieron dentro de Londres mas de treynta mil personas.

✱ *Con licencia de su Señoría, En Sevilla, Por Bartolome Gomez, a la Carcel.*
Año de. 1604.